

RAMSÉS HIJO DE LA LUZ

El joven Ramsés, es hijo del faraón Seti y de su madre la reina Tuya, debido a su posición como hijo de faraón recibe, junto a otros compañeros con los que más adelante comprobará su lealtad, amistad... una rigurosa e intensa educación reservada a los hijos de importantes familias o a los dignos de acceder a las más altas funciones del reino, esta educación se impartía en un lugar protegido, cerrado y nutricio llamado Kap, del cual Ramsés y sus compañeros ansiosos de libertad y probar nuevas experiencias, desean escapar.

Ramsés es ambicioso y desea con todo su corazón que su padre el gran Seti lo designe como su sucesor ante los ojos del reino, piensa en ello constantemente y más aún desde que su padre le ha hecho enfrentarse a un gran toro negro para probar su valentía y hacerle madurar, tras esta prueba, Seti le corta la coleta de niño que llevan los príncipes egipcios desde su nacimiento como símbolo de infancia y al cortársela, Ramsés a los ojos de Seti ha superado ésta al enfrentarse a sus temores, mediante la prueba del toro que Ramsés por supuesto no sabía que estaba atado y se enfrenta a la muerte con valentía y honor. El ayo de Ramsés era Sary y en cuanto llegó al Kap, Ramsés se lo contó todo a Sary, este al ver al chico sin coleta se sorprendió porque normalmente se hacía mediante un ritual, y no consideraba demasiado maduro a Ramsés aun, aunque hacía tiempo que notaba algún cambio en el comportamiento doctrinal del joven. Ramsés interrogó a su ayo sobre los planes que tenía el faraón para él y que como éste en persona le había llevado con él y realizado la prueba del toro Ramsés ya se creía el sucesor de su padre, cosa que le desmintió Sary alegando que el sucesor ya estaba elegido hacía tiempo y era su hermano mayor Chenar, aunque Ramsés no estaba dispuesto a admitir eso.

Dado que Ramsés y sus amigos se habían escapado del Kap una la noche para ir a tomar unas cervezas fueron castigados ha realizar diversas tareas y Ramsés tuvo que quedarse durante la época estival meditando, madurando y aprendiendo funciones de un perfecto escriba real así como otras disciplinas. Esto le curtió intelectualmente y ya no era tan alocado; dado que Chenar parecía el claro favorito para suceder al faraón, y aunque Ramsés seguía ansiando ese puesto, pero decidió presentarse a unas duras pruebas para escriba real, que superó con creces gracias a las enseñanzas de su ayo y lo aprendido durante su reclusión. Finalmente ingresó como escriba real en la corte de su padre y el resto de sus amigos ocuparían diversos puestos mas adelante, como Setau el cual encantaba serpientes y les quitaba su veneno para hacer curas contra estos. Acha seria un alto funcionario encargado de las relaciones diplomaticas, Amení también seria escriba real, al cual salva Ramsés de unas cuabras a las que había sido enviado por corregir a un superior, y más tarde prestaría fieles servicios a su príncipe y amigo Ramsés como su secretario particular y más tarde como escriba real y portasandalias de este; y Moisés de gran fuerza física e inteligencia se convertiría en el arquitecto del reino.

Ramsés había conocido a un linda e inteligente joven llamada Iset "la bella" que estaba enamorada de él, lo cual era reciproco, amándose casi cada noche desde que se habían conocido, envidiado por su hermano Chenar el cual también apreciaba la astucia y belleza de Iset pero sin conseguirla. Ramsés ya era un escriba real en la corte de su padre, y no lejos de ésta como deseaba su hermano ya que temía que Ramsés conspirara contra él para arrebatarle el trono que por edad se asignaba a sí mismo como futuro monarca.

Una vez en su puesto, Ramsés fue informado por su ayudante Amení de que habían recibido unos panes de tinta negra defectuosos catalogados como de alta calidad sin ser así. A partir de entonces los problemas, conspiraciones, y envidias se sucederían constantemente hasta el fin de los días de Seti.

Amení investigó la procedencia de esos panes defectuosos y por que se los habían dado a ellos. Por fin encontró el taller culpable de ese delito pero le golpearon por detrás y lo tiraron a la basura con intención de que lo quemaran con ésta, salvándose de milagro.

El reino dirigido por Seti hacia frente a cuantos problemas se le presentaban, enfrentándose de la forma mas pacifica posible contra sus adversarios, ya que este prefería la paz a las guerras sangrientas, sabía imponerse,

era fuerte alto y como sucesor de Seth dios del rayo y la tormenta, su mirada penetraba sobre todas las cosas, respetado y venerado por sus súbditos y fiel seguidor de la doctrina de Maat que representa la justicia, y la rectitud por lo que debe regirse un buen faraón, para mantener al reino unido y en orden.

Un día Ramsés invitado a una cacería fue abandonado en el campo a propósito por su carretero para que muriera allí, este hecho estaba también relacionado con los panes de tinta defectuosos, pero por mas

Investigaciones que se realizaban, no se daban con los culpables, que sospechaban eran Chenar y sus cómplices para quitar de en medio a Ramsés definitivamente, ya que el dueño del taller de tintas había desaparecido, nadie sabía quien era y para colmo había sido borrado de los archivos reales por lo que se sospechaba la intervención de algun alto cargo. Años después Amení descubrió una importante prueba grafológica que relacionaba directamente a Sary antiguo ayo de Ramsés y Amení con el taller de tinta defectuoso y con el intento de asesinato de Ramsés, ya que el carretero había sido empleado de Sary tiempo atrás y este actuaba por despecho al no ser ascendido a un cargo superior que creía tenía derecho por estar casado con Dolente hermana de Chenar y Ramsés y por los servicios que durante tantos años había prestado al reino. Entonces Ramsés en consideración a su hermana decidió no presentar cargos contra Sary y Dolente a cambio de que se retiraran a tierras lejanas del Delta o serían exiliados para siempre.

Seti, en la fiesta de la crecida del agua había colocado a Chenar a su derecha señal egipcia de sucesión (aunque sin confirmar de palabra) ante los ojos del reino y a Ramsés tras su hermano como símbolo de segundo del reino. por lo tanto Chenar aunque anteriormente había tenido miedo de que esto no fuera así, se alegró de este hecho así como de que en la guerra a la que se tuvo que enfrentar el imperio de Seti contra los Hititas nombrara a Chenar porta estandarte y excluyera a Ramsés de llevarlo a la contienda. Ramsés no se contentó con ello y se alistó en él ejercito por su cuenta, superando las pruebas requeridas para que lo nombraran primer oficial y de una forma u otra probar su valor a su padre y demostrar seguir el consejo de su madre que era que "el destino lo elige uno mismo y el que no luche por lo que quiere que se culpe a si mismo de sus fracasos".

Seti y Tuya actuaban con astucia e integridad sopesando el comportamiento de sus hijos para decidir realmente quien sería el heredero, y en contra de las perspectivas que se había hecho Chenar como futuro faraón, Seti a quien realmente enseñaba los misterios de Egipto, sus dioses, enfrentaba a pruebas de valor, enseñanzas de sus antepasados y acompañaba en supuestos simples viajes de control del reino era a Ramsés maravillado por estar con su padre y por lo que aprendía con él olvidándose de su novia Iset, absorto en aprenderlo todo y en su futuro.

Una de esas contiendas tuvo lugar contra los Nubios que se habían sublevado contra su Virrey y querían ser ellos mismos sus dueños, Seti capitaneó una flota de soldados hacia Nubia, acompañado de su hijo Ramsés, cuando llegaron a la fortaleza previa al paso que conducía al poblado donde se encontraban los rebeldes, descubrieron un ejercito con poco interés de lucha e indisciplinado, poniéndoles en su sitio enseguida y preguntando por el rey de Nubia para que le informara sobre la rebelión. Al día siguiente se dirigieron al campamento enemigo acompañados por Setau. Quien había conocido a una Nubia llamada Loto, muy guapa amante de las serpientes como él, y que les ayudó a descubrir el verdadero emplazamiento de los rebeldes. Durante el viaje Ramsés descubrió un enorme elefante herido por una lanza Nubia, se acercó sin miedo alguno mirándole a los ojos y transmitiendo tranquilidad al mamífero, le quitó la lanza y lo curó, tras lo cual se hizo amigo inseparable de Ramsés y ayudo en la batalla matando a algunos guerreros Nubios. Esta hazaña proporcionó una enorme fama a Ramsés dueño de un gran elefante macho que había matado a decenas de negros nubios. Y como el Virrey Nubio causaba celos en la corte por su corrupción, motivo de la sublevación, Chenar pensó que su padre nombraría nuevo Virrey de Nubia a Ramsés y por fin se quedaría alejado de la corte. Pero no fue así y se quedo como virrey el que estaba.

Pero Seti, finalmente decidió proclamar a Ramsés como regente, asociándolo al trono en el templo de Gurnah. Aunque antes le hizo enfrentarse a tres pruebas, denominadas viajes, que consistían en enfrentarse a Seth y su

mirada de fuego, observar el monumento a las cabezas de toro, y enseñarle la tumba de sus antepasados como el fundador de su dinastía que se llamaba Ramsés también. Por último le hizo prometer culto y veneración a la presencia eterna de Ramsés, Seti encarnando a Amón (el dios oculto) y Tuya a la diosa Mut confundiendo así la pareja real y la divina, el papel de Ramsés estaba identificado con dios hijo, completando así la trinidad sagrada. Ramsés se arrodillo ante los dioses y el espíritu de Seti y Tuya le pasaron su luz.

Finalmente el faraón apareció con la doble corona que simbolizaba la unión del Alto y Bajo Egipto y una diadema ceñía la frente de Ramsés, para proclamarlo como sucesor al trono ante la expectante

mirada de todos los presentes y Chenar tuvo que aceptarlo en apariencia al menos y contentarse con el nombramiento de jefe de protocolo que más tarde se le otorgaría. Ya que tras su abnegada apariencia de obedecer los deseos de su padre se ocultaba nuevamente unos maquiavélicos planes para que Ramsés no llegara nunca a ser faraón.

Ramsés iba siendo instruido por su padre en artes de diplomacia, control de pleitos con representantes de su reino en otras tierras por problemas con trabajadores de las canteras, seguir los preceptos de Maat, descubrir Heliópolis lugar en el que se formaron los pensamientos de sus antepasados respetarlo y honrarlo, encontrarse a sí mismo en el templo de Abydos... y Mientras tanto su hermano Chenar conspiraba en la sombra con Acha, el supuesto amigo de Ramsés y un importante diplomático del reino que podía hacer mucho daño al trono con informes poco detallados sobre guerras o conflictos con otros territorios. Así como también valiéndose de la nueva ubicación de su hermana Dolente y su esposo Sary en otras tierras para intrigar contra Ramsés haciéndoles creer astutamente que éste sería despiadado y amante de constantes luchas contra otros reinos, lo que terminaría por hundir al país.

En este cumulo de sospechas, unas embarcaciones griegas llegadas al puerto, portadoras de los reyes Helena y Menelao y de su ejercito de Grecia vencedores en la batalla del caballo de Troya. Fueron aceptadas por el faraón a instalarse en sus tierras por un tiempo que se prolongaría demasiado para la seguridad del reino ya que Chenar se haría muy amigo de Menelao, y ambos intercambiarían estrategias militares para que Chenar derrocara a Ramsés cuando Seti hubiera fallecido, y en los días de la preparación del viaje de Seti hacia el valle de los muertos y su abrazo para poder vivir eternamente... serían los más propicios para el ataque dada la paralización de las actividades de todo el reino dejándole un amplio marco de actuación. Y Menelao podría llevarse a su esposa a Grecia libremente, impedido por el momento por Tuya que la resguardaba de los malos tratos de su marido por haber sido secuestrada y supuestamente mancillada a sus ojos por el jefe de sus secuestradores. El ejercito que acompañaba a Menelao estaba asentado en la sociedad de Memphis y llegado el momento actuarían como un caballo de Troya,

Aunque por supuesto Chenar sabia que no todo era fuerza bruta y por lo tanto debía ganarse el aprecio de varios notables, y pueblos poco a poco para que llegado el momento lo apoyaran a él sin restricciones, ayudando en ello todas las difamaciones discretas sobre su hermano que iba confesando a quien debiera escucharle sobre todo lo que se le ocurriera para que nadie quisiera a Ramsés como faraón. Incluida Iset ya que ésta, estaba embarazada de Ramsés y pronto daría a luz a un precioso niño primogénito del regente al que llamarían Kha-em-Uaset (aquel que aparece en Tebas) pero no se casaría con ella sino con Nefertari, actual ayudante de la esposa real. Argumento que usaría Chenar para poner en contra a Iset y que parece que funcionaba.

Ramsés había conocido a Nefertari en el harén de Mer-Ur en Fayum donde gobernaba Sobek dios del cocodrilo. En uno de sus viajes en solitario. Ya entonces se interesó por su belleza y actitudes. Allí la joven aprendía diversas disciplinas como el baile, tejer, aprender las máximas de Ptah-hotep y aprender música entre otras. Mas tarde acudiría al gran templo de Memphis para tomar parte en una ceremonia presidida por Tuya para rendir culto a Hathor. Ésta vio en Nefertari un rostro sereno y entregado a su labor, tocar el laúd dirigiendo la orquesta femenina del santuario, estuvo hablando con ella y decidió nombrarla Gobernanta de la casa de la gran esposa real, cuando Ramsés regresó del templo de Abydos la pidió matrimonio, con la

bendición de los faraones.

Sin olvidarnos de las intrigas de Chenar, y sus alianzas con unos y otros, Ramsés había nombrado Jefe de su guardia personal a un enorme y fuerte pirata sardo que había invadido unas tierras del norte por la fuerza, saqueando todo lo que pillaba a su paso con sus secuaces. Ramsés obedeciendo a su padre acudió a la zona para reimplantar el orden. Acabada la contienda, Ramsés nombró a Serramanna como su guardia personal a cambio de riqueza, mujeres, vino y una villa con tierras.. este hecho salvaba la vida al sardo, lo que agradecería eternamente a Ramsés y sería un importante impedimento para que Chenar accediera fácilmente a su hermano para deportarlo a Grecia o matarlo cuando llegara la hora.

Finalmente Seti cayo gravemente enfermo y falleció al de pocos días tras quince años de reinado no sin antes aconsejar sobre los peligros que se le avecindaban a su hijo Ramsés y que éste debía actuar con astucia, firmeza y sin confiar absolutamente en nadie mas que en el mismo, al menos asta que la tormenta hubiera pasado y él estaría asentado en el trono, aceptado por sus súbditos.

Ahora todo dependía de la actuación de Ramsés y de cómo solventara los graves problemas que se le avecindaban debido a las importantes conspiraciones de su hermanos Chenar y Dolente y todos sus partidarios.